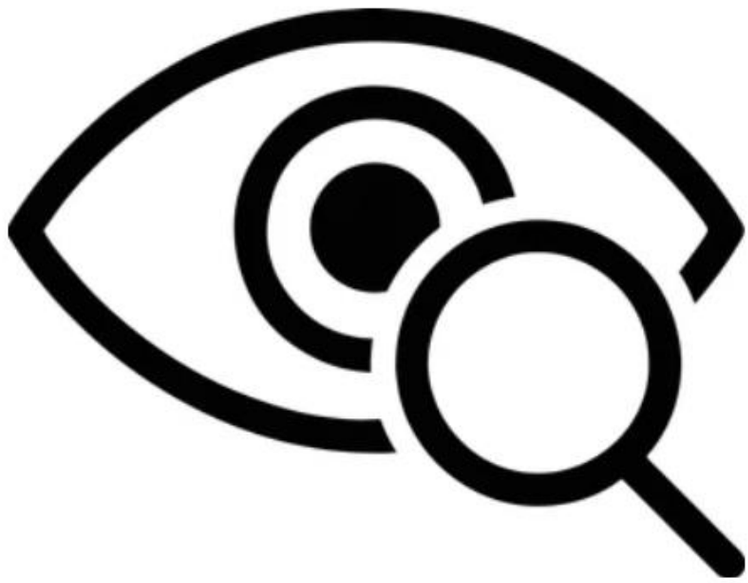
GUÍA DE SALA · LETRA AMPLIADA

Sala 3

Historia temprana

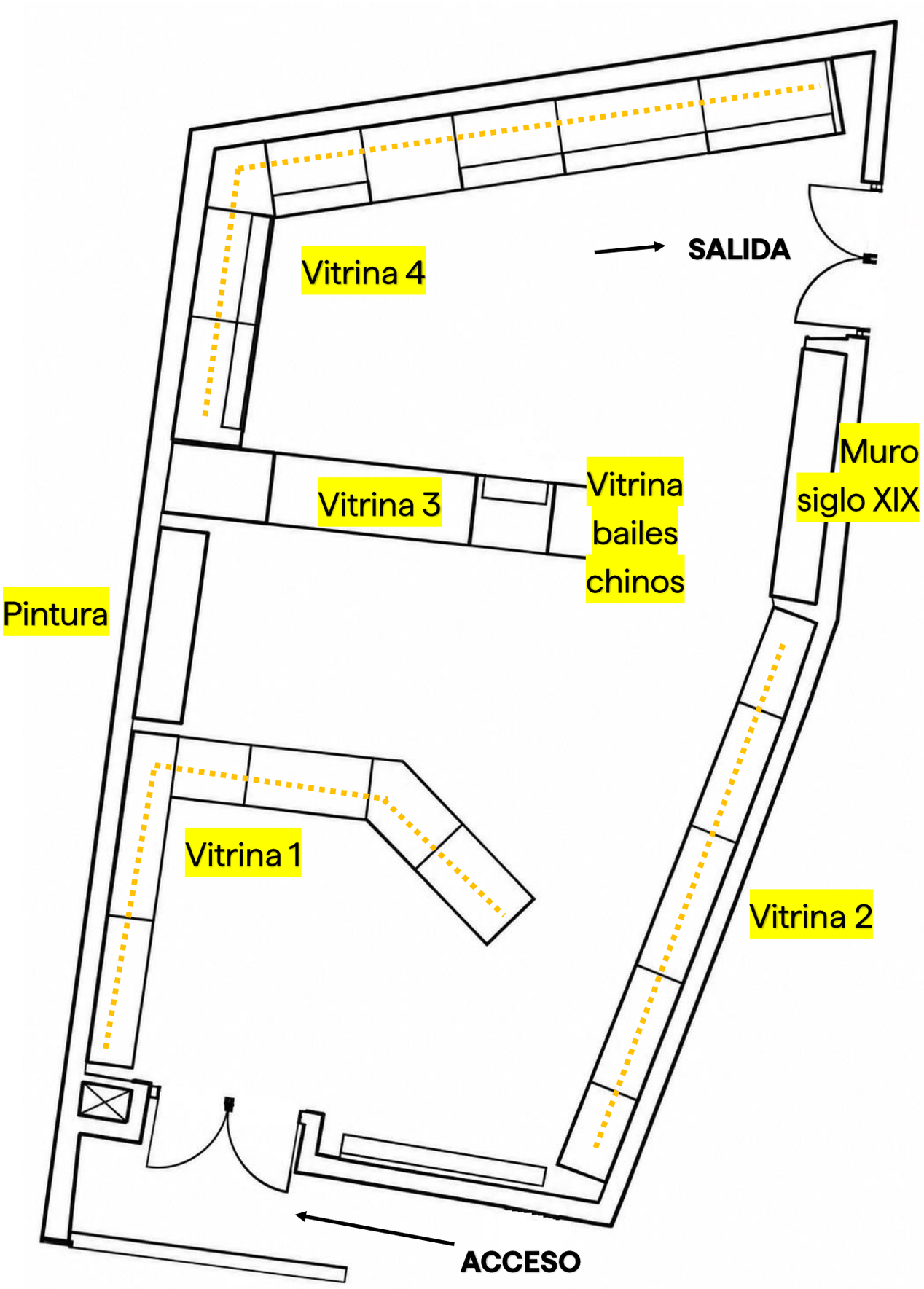


Pasos humanos

Habitando y transformando un territorio

Hace más de trece mil años, comunidades cazadoras-recolectoras comenzaron a poblar Atacama. Sus objetos permiten conocer modos de vida, creencias y procesos de cambio y continuidad. La expansión inkaica introdujo nuevas formas de organización y luego la invasión española impuso un orden político, religioso y económico distinto. En el siglo XIX, los descubrimientos de grandes yacimientos de plata situaron a Atacama en un lugar central de la historia nacional.

Plano de sala 3



Vitrina 1

(11000 a. C.-100 a. C.)

Pioneros de Atacama

Vida en movimiento

Hace más de diez mil años, grupos humanos llegaron a poblar lo que hoy es la Región de Atacama. Dedicados a la caza, pesca y recolección de plantas, frutos y semillas, vivieron durante milenios en constante tránsito en un territorio desafiante, dejando huellas que nos permiten acercarnos a sus formas de vida.

Un territorio, muchas historias

La arqueología -en base a la identificación y datación de vestigios- ha esbozado una cronología de la vida humana en la Región de Atacama, pero la envergadura del territorio y los hallazgos de cada valle dan cuenta de desarrollos diversos.

- La zona norte es más desértica, con escasas fuentes de agua y ocupaciones humanas esporádicas.

- Hacia el sur, los valles fértiles de Copiapó y Huasco posibilitaron asentamientos más permanentes y modos de vida vinculados a la tierra.

- Los contactos con otras áreas al norte y sur del territorio regional fueron permanentes, así como los vínculos con el otro lado de la cordillera, el noroeste argentino.

Desafiando la altura

Rastros humanos en Los Andes

Durante décadas se pensó que las primeras ocupaciones humanas en la Región habían ocurrido en la costa y los valles. Sin embargo, recientes hallazgos revelan asentamientos aún más antiguos en la cordillera, de hasta trece mil años atrás. Eran comunidades que trabajaban la piedra y que conocían bien su territorio y recursos, adaptadas a un medio de alta radiación solar, poco oxígeno y temperaturas cambiantes.

Habitando en la cordillera

Si bien el paisaje era similar al actual, había más precipitaciones y, por ende, más agua y vegetación. La vicuña

-camélido andino- era uno de los alimentos principales de estas comunidades, quienes usaban la llareta -un tipo de planta- como combustible. También hay vestigios del uso de pigmento rojo.

¿Dónde está la huella?

Los cortes y ángulos de estas piedras no son naturales. Fueron talladas con la intención de elaborar herramientas útiles para cazar, faenar presas, trabajar pieles de animales o limpiar maderas. Se encontraron durante una excavación en el Salar de Infieles, cerca de un alero de roca que protege de la lluvia, el frío y el viento.

- La imagen muestra un fragmento de vértebra de vicuña, el que tiene diversas marcas. Las más disparejas pueden haber sido hechas por roedores, pero estas huellas de corte -por su prolijidad y simetría- se piensa que fueron realizadas por un cuchillo, lo que daría cuenta de actividad humana.

Habitando la costa

Oficios en torno al mar

Hace diez mil años, comunidades cazadoras, pescadoras y recolectoras vivieron en el litoral de Atacama. Se desplazaban por toda la franja costera, más allá de los actuales límites regionales. Diversos objetos permiten aproximarnos a la manera en que vivían y el conocimiento que tenían de su entorno, incluso con vestigios de incursiones a zonas cordilleranas.

Herramientas para una vida diversa

Pueden parecer solo piedras, pero cada uno de estos objetos cumplía una función específica, como herramienta de caza o pesca, para el trabajo textil, cuero, entre otros.

- **Punta de proyectil.** Usada en lanzas o flechas para cazar.
- **Pesa de red.** Se instalaba en los extremos de las redes, para mantenerlas sumergidas.
- **Pesa de anzuelo.** Accesorio que ayuda a hundir el anzuelo en el agua.
- **Perforador.** Utensilio con punta fina para hacer agujeros.

- **Raedera o raspador.** Herramienta para limpiar pieles o trabajar madera.
- **Pulidor.** Piedra para alisar o afilar otras herramientas.

Comunidades Huentelauquén

Se conoce con este nombre a los grupos que habitaron la Región durante parte del período Arcaico, compartiendo rasgos con otras comunidades costeras. Se dedicaban a recolectar mariscos, pescar en la orilla y cazar mamíferos terrestres y aves. Tallaron piedras con formas geométricas, conocidas como litos, cuyo significado desconocemos.

- Los grupos Huentelauquén habitaron la costa entre Antofagasta y el Norte Chico, entre seis mil y diez mil años atrás.

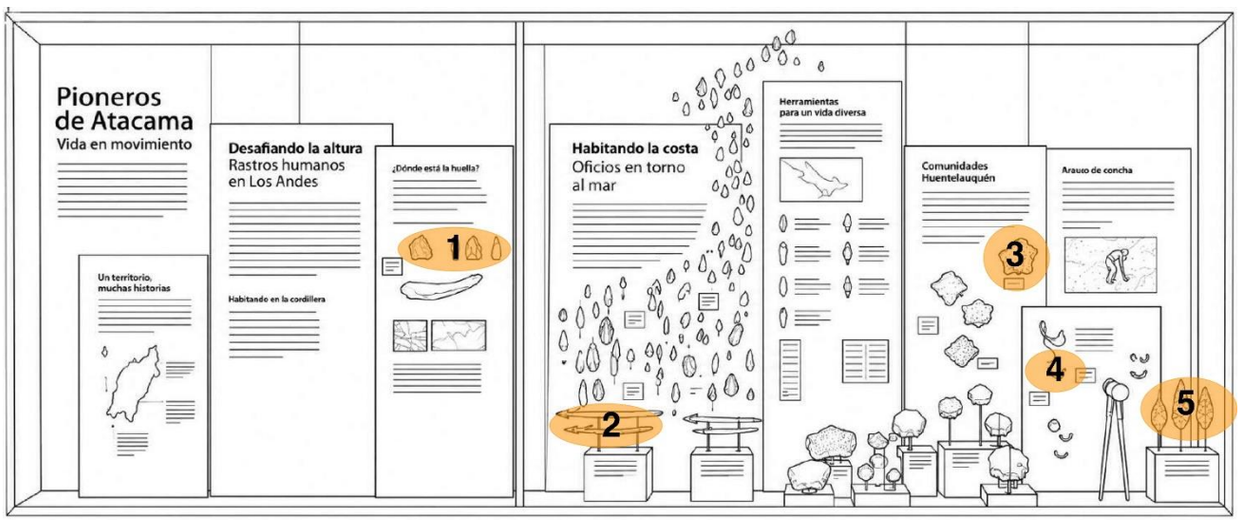
Anzuelo de concha

Esta tecnología fue una novedad hacia el 5000 a. C. Su uso permitió acceder a peces de mayor profundidad y así ampliar la diversidad de alimentos. Todos los anzuelos encontrados

de este período en la Región fueron hechos con conchas de choro zapato (*Choromytilus chorus*).

Investigaciones arqueológicas actuales han incorporado a las comunidades pesqueras en el estudio práctico de estos objetos, buscando enriquecer el análisis.

Colecciones destacadas



1	**Lascas** Cuarzo | Basalto negro Sitio Salar Los Infieles, Diego de Almagro | 126.2 | 126.1
2	**Arpones** Madera y piedra Procedencia desconocida | 15.11 | 15.12 Estos arpones, utilizados para la caza de animales marinos, aparecen por primera vez hacia el 4000 a. C. y

	continuaron en uso durante todo el período prehispánico. Aún hoy, con materiales distintos, se emplean como herramientas en el mar.
3	**Lito geométrico** Piedra Sitio Obispito, Chañaral | 01.127
4	**Anzuelo** Concha de *Choromytilus chorus* Sitio desconocido, Región de Atacama | 18.98
5	**Hojas taltaloide** Piedra Caldera | 1563.2 | 15.60 | 18.96 Préstamo Museo de Historia Natural de Valparaíso Las formas de estas piedras dan cuenta de un trabajo dedicado, pero desconocemos para qué se usaban. Se conocen como taltaloides por el lugar en donde se encontró la primera de este tipo, en Taltal, al norte de Atacama.

(100 a. C.-1200 d. C.)

Bienvenida la cerámica

Una tecnología revolucionaria

Hace unos dos mil años, la alfarería llegó a la Región, trayendo consigo nuevas formas de vida. Las vasijas de greda permitieron cocinar, transportar y almacenar alimentos, lo que favoreció el sedentarismo. El entierro de los antepasados se instaló como una práctica común y se introdujeron nuevas costumbres rituales.

- La alfarería llegó gracias a contactos con otras poblaciones del área surandina, lo que hoy conocemos como el sur del Perú, Bolivia, el noroeste argentino y el Norte Grande de Chile.

Aldeas en formación

Comunidades Molle

Se conoce con este nombre a los primeros ceramistas que habitaron la Región, quienes también incorporaron costumbres como fumar en pipas y usar adornos corporales.

Se instalaron principalmente en los valles y de manera cada vez más permanente, construyendo viviendas circulares en torno a una incipiente agricultura.

- Se conoce también como Molle a las comunidades alfareras más antiguas de la zona de Coquimbo. El nombre proviene del lugar donde fueron identificados por primera vez sus cementerios en esa Región.

El Torín

Ubicado en la cuenca alta del río Copiapó, este caserío fue habitado entre el 500-800 d. C. Sus habitantes cultivaron la tierra y desarrollaron prácticas funerarias sofisticadas, con enormes montículos de piedra que cubrían los entierros y marcaban el paisaje.

El descanso eterno

Ritos y ofrendas mortuorias

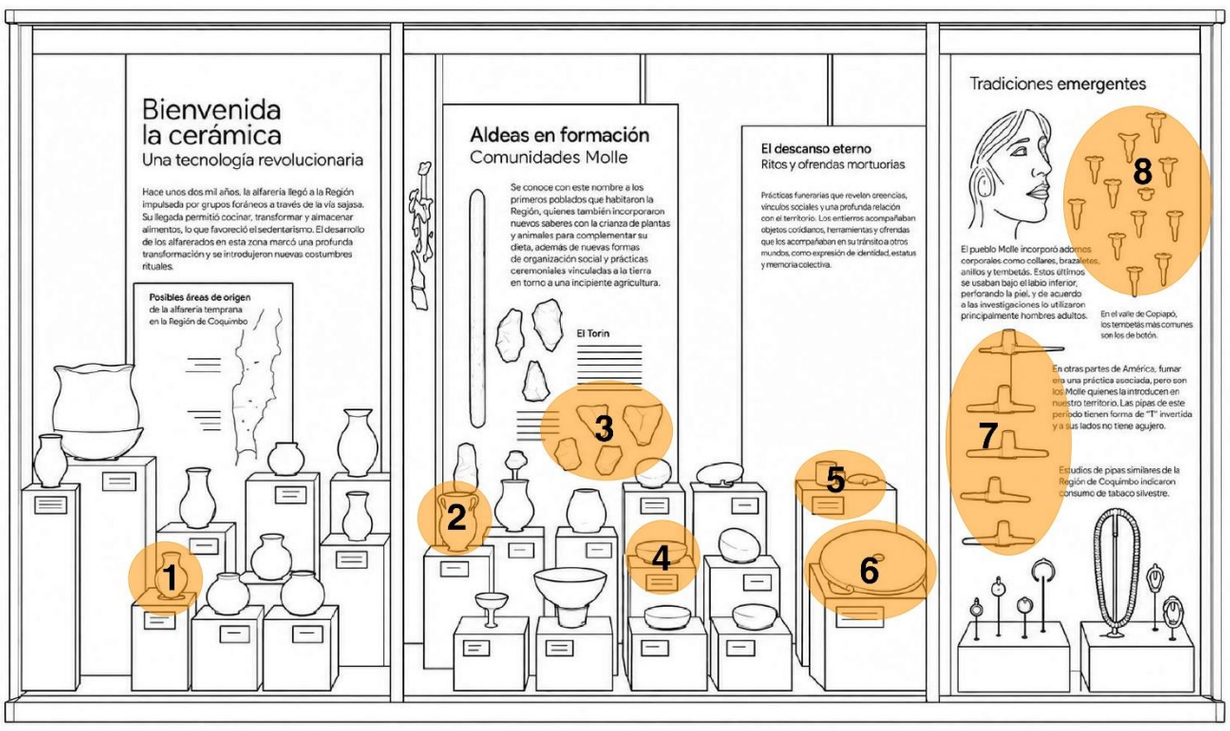
El pueblo Molle enterró a sus antepasados en lugares cercanos a las viviendas, bajo montículos de tierra y piedra, llamados túmulos. La presencia de ofrendas es indicio de

posibles creencias de vida después de la muerte, y se han encontrado elementos especiales asociados a entierros de infantes, como pigmentos, metales y collares.

Tradiciones emergentes

El pueblo Molle incorporó adornos corporales como collares, brazaletes, anillos y tembetás. Estos últimos se usaban bajo el labio inferior, perforando la piel, y de acuerdo a las investigaciones lo utilizaron principalmente hombres adultos.

Colecciones destacadas



1	**Vasija** Cerámica

	Sitio Cabra Atada, Pulido **|** 299 Si bien la cerámica fue una técnica importada, aquí las piezas adquirieron un estilo propio, caracterizado por cuellos largos y el uso del café o negro pulido.
2	**Vasija antropomorfa** Cerámica Sitio Río Jorquera, Jorquera	76.22 La cerámica de este plinto fue encontrada en un sitio de este período en la Región. Su forma y color difieren de las características locales, lo que permite suponer que fue importada desde otros territorios.
3	**Conjunto de palas** Piedra Sitio El Torín, Carrizalillo Chico Estos objetos son palas de piedra, lo que da cuenta de un trabajo agrícola. En sitios de este período se han encontrado también semillas de maíz y poroto.
4	**Mano de moler** Piedra Sitio El Torín, Carrizalillo Chico 02.194 Las manos de moler eran herramientas usadas para triturar granos, semillas o pigmentos.
	Pan de pigmento y pigmento rojo Mineral Sitio El Torín, Pulido

	02.59	02.104 Las rocas de pigmento fueron una ofrenda común y también se usaron como pintura en el arte rupestre. Para esto se molían y mezclaban con aglutinantes naturales, formando una pasta que se aplicaba sobre las rocas y cuyos colores en muchos casos perduran hasta hoy.
6	**Collar y aros** Mineral Sitio Carrizalillo Chico, Ramadillas	01.62 El collar en exhibición mide cuarenta metros, dos veces el largo de esta sala. Está compuesto por miles de cuentas, fabricadas cada una a mano. Fue encontrado en la tumba de un infante en el sitio Carrizalillo Chico.
7	**Conjunto de pipas** Piedra Diversas procedencias, Región de Atacama Los Molle introdujeron la práctica de fumar en Atacama. Sus pipas tenían forma de “T” invertida y también se han encontrado ejemplares similares en Coquimbo, con evidencias de consumo de tabaco silvestre.
8	**Conjunto de tembetás** Piedra Diversas procedencias, Región de Atacama

Nuevas dinámicas

Huellas de una vida en común

Hacia el 1000 d. C. se empezaron a elaborar vasijas de gran tamaño, lo que sugiere prácticas de uso colectivo. Paralelamente, los túmulos funerarios crecieron en envergadura, reflejando un esfuerzo comunitario en su construcción. También aumentó la diversidad y el uso de adornos de piedra y metal, probablemente vinculados a una diferenciación social.

- Tradicionalmente se ha llamado Ánimas a las comunidades que habitaron la Región en este período, tal como se denomina a las de la Región de Coquimbo. Sin embargo, no se descarta que se trate de grupos diferentes.

La Puerta

El paso hacia el valle

En el lugar más angosto del valle de Copiapó, un corredor obligado para quienes transitaban entre la cordillera y la costa, se encuentran vestigios de más de cien montículos

funerarios que datan del 1000-1200 d. C. Algunos alcanzan hasta veinte metros de diámetro y dos metros de altura, lo que sugiere un trabajo colectivo, con la intención de marcar y sacralizar el paisaje.

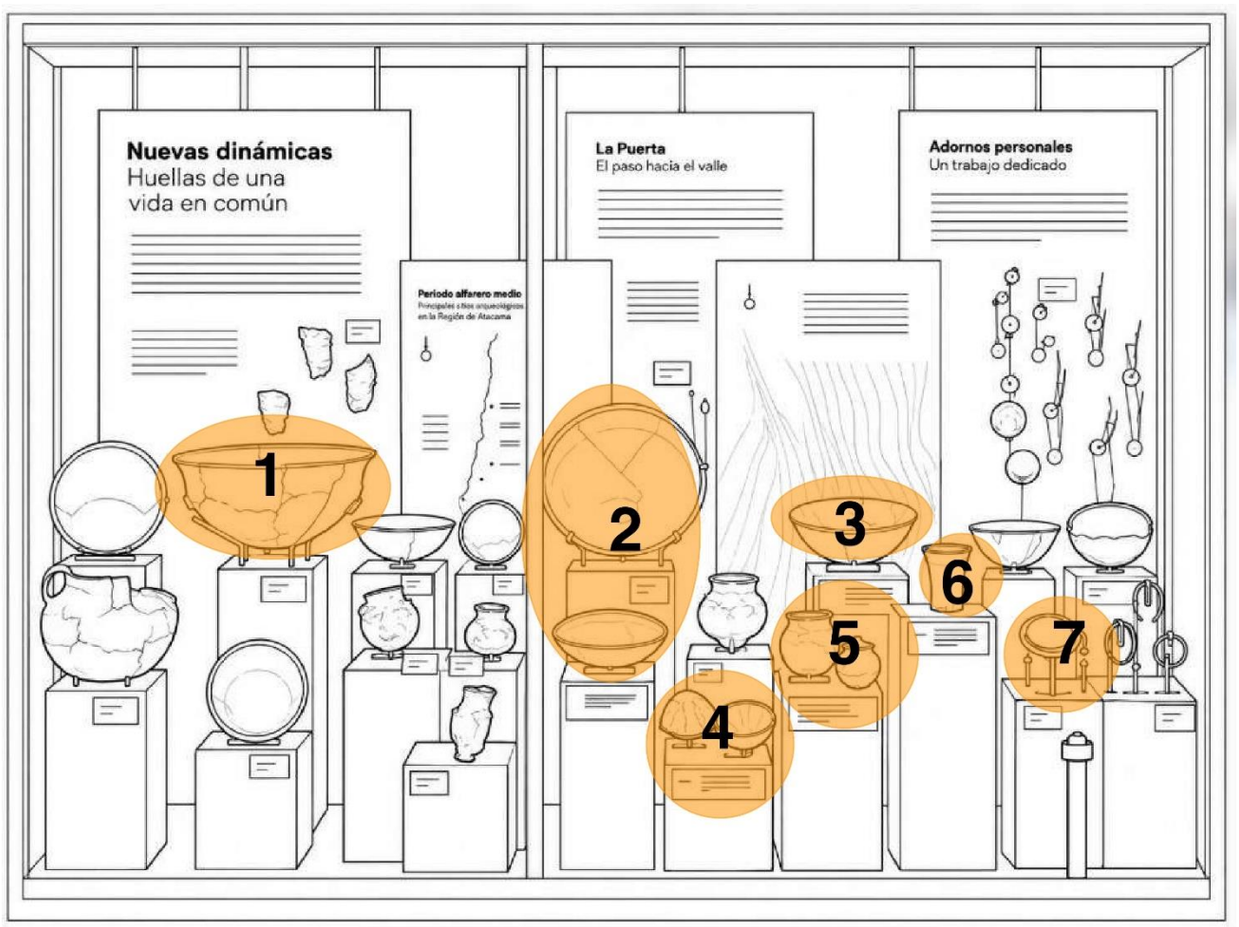
- El sitio La Puerta se utilizó como cementerio durante 200 años, hasta que fue abandonado por completo hacia el 1200 d. C. por causas que se desconocen.

Adornos personales

Un trabajo dedicado

La lapidaria -el arte de tallar y pulir piedras- fue una actividad importante en este período, sobre todo en la zona norte. Se han encontrado numerosas cuentas de collar de este material, con diversos diseños que incluyen aves, zorros y figuras humanas, que reflejan gran destreza en este oficio.

Colecciones destacadas



1	**Vasija** Cerámica Sitio La Puerta, Los Loros | 01.40
2	**Vasijas** Cerámica Sitio La Puerta, Los Loros | 01.36 | 08.50 El estilo de estas cerámicas se conoce como La Puerta y solo se han encontrado en este período en la Región. Su rasgo más característico es la terminación del borde, con un quiebre que rompe la forma cónica de la vasija.
3	**Puco** Cerámica

	Sitio La Puerta, Los Loros | 01.31 Los orificios de este puco revelan que fue reparado, probablemente con amarras de cuero o fibra que unían sus fragmentos.
4	**Pucos** Cerámica Procedencia desconocida | 83-76-23 | 01.118 Junto al color, se introducen en esta época las decoraciones con líneas y figuras abstractas pintadas o incisas, es decir, hechas mediante hendiduras o cortes.
5	**Jarros zapato** Cerámica Sitio La Puerta, Los Loros | 01.35 | 01.08 Esta forma de vasija es común en todo el norte del país.
6	**Kero** Plata Sitio La Puerta, Los Loros | 01.75 Este vaso ceremonial andino está elaborado en plata de alta pureza y habría sido traído desde otras zonas del mundo andino. Se encontró en la tumba de un infante, probablemente de una familia relevante para la comunidad.
7	**Conjunto de cuentas** Piedra Sitio La Puerta, Los Loros

	Estas pequeñas cuentas representan animales y fueron encontradas como ofrendas funerarias.

Un pirquinero en Las Turquesas

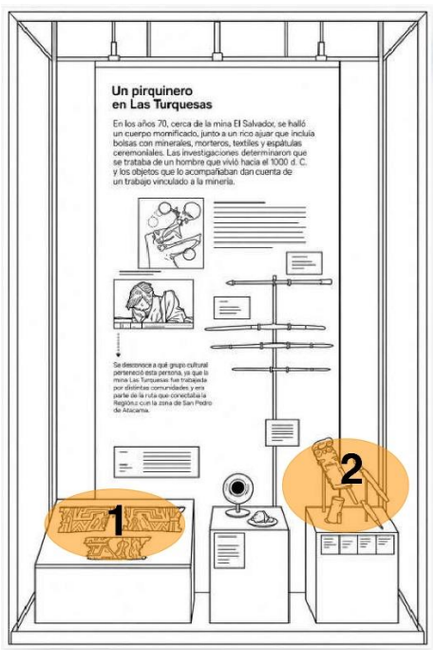
En los años ‘70, cerca de la mina El Salvador, se halló un cuerpo momificado junto a un rico ajuar que incluía bolsas con minerales, morteros, textiles y espátulas ceremoniales. Las investigaciones determinaron que se trataba de un hombre que vivió hacia el 1000 d. C. y los objetos que lo acompañaban dan cuenta de un trabajo vinculado a la minería.

Un accidente fatal

Un escáner realizado al cuerpo permitió identificar una serie de fracturas en su columna, costillas y piernas. Este hombre probablemente murió por el impacto de una gran piedra en su espalda, un accidente común dentro de las galerías mineras. Desde ahí fue rescatado y luego sepultado con ofrendas, que reflejan su oficio y prácticas culturales.

- Se desconoce a qué grupo cultural pertenecía esta persona, ya que la mina Las Turquesas fue trabajada por distintas comunidades y era parte de la ruta que conectaba a la Región con la zona de San Pedro de Atacama.

Colecciones destacadas



1	**Faja** Fibra animal Cerro Indio Muerto, El Salvador | 34-1-83 Estos fragmentos textiles eran parte de una faja que probablemente fue elaborada como ofrenda funeraria, ya que no tiene huellas de uso.
2	**Conjunto de consumo rapé (tableta, mortero, espátula y vástago de molienda)** Madera | Hueso Cerro Indio Muerto, El Salvador | 2-1-83 | 4-1-83 | 26-1-83 | 5-1-83

Vitrina 2

(1200 d. C.-1536 d.C.)

En el valle de Copiapó

Un universo de diseño y color

Hacia el 1200 d. C. surgieron nuevas formas y decoraciones en la cerámica local, incorporando rostros humanos y líneas de color negro sobre fondo rojo. A sus creadores se les ha llamado Sociedad Copiapó, quienes habitaron principalmente en este valle, aunque también se han encontrado vestigios en otras áreas de la Región.

Uno de los rasgos más característicos de las cerámicas Copiapó es la incorporación de dibujos de camélidos y rostros triangulares, muchas veces con tocados o peinados.

Una vida diversa

De agro, tejidos y otros oficios

Los grupos Copiapó desarrollaron sistemas de regadío y terrazas que hicieron más eficiente la producción agrícola, y construyeron fortificaciones para proteger zonas estratégicas, como los cursos de agua. También se conservan

vestigios de sus vidas cotidianas, como husos y torteras para el trabajo textil, cucharas y cestos.

Minería

Entre tradición e innovación

En esta época el trabajo con metales se diversificó, con nuevas técnicas y una mayor variedad de objetos de cobre y bronce, como anzuelos, adornos y manoplas. También se comenzó a utilizar la fundición conocida hoy como Viña el Cerro, la que se mantuvo en funcionamiento durante siglos.

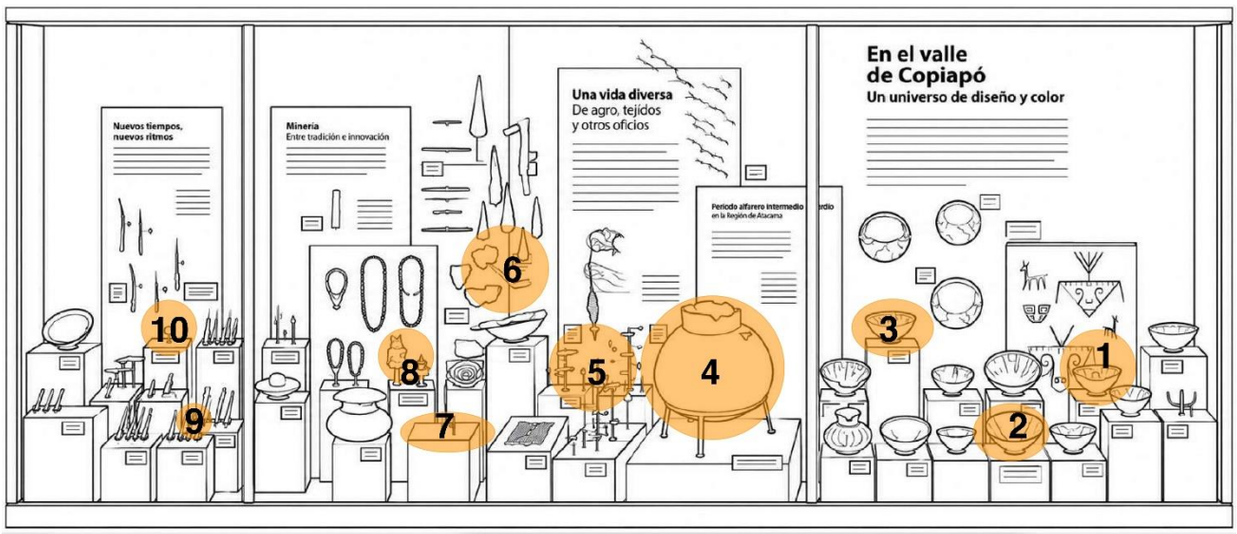
Nuevos tiempos, nuevos ritos

Las comunidades Copiapó abandonaron la tradición de los túmulos funerarios y enterraron a sus difuntos en espacios comunes, con poca diferenciación social. El hallazgo de numerosas espátulas, tabletas y tubos da cuenta de la incorporación de nuevas prácticas rituales.

- Las espátulas, tubos y recipientes para el consumo de psicotrópicos solo se han encontrado en algunas

tumbas, lo que da cuenta de un consumo restringido a ciertas personas.

Colecciones destacadas



1	**Puco** Cerámica Sitio Iglesia Colorada, Iglesia Colorada | 03.4 Uno de los rasgos más característicos de las cerámicas Copiapó es la incorporación de dibujos de camélidos y rostros triangulares, muchas veces con tocados o peinados.
2	**Puco** Cerámica Sitio Iglesia Colorada, Iglesia Colorada | 76-2 Algunas cerámicas de este período incorporan el color blanco y su uso se mantiene en el tiempo.

3	**Puco** Cerámica Sitio San Fernando, Copiapó | 0.125.39 Las comunidades Copiapó habitaban los mismos territorios en los que vivimos hoy. Este puco fue encontrado durante la construcción de un pozo en la ciudad y luego se entregó al Museo para su cuidado.
4	**Vasija** Cerámica Valle de Copiapó Préstamo del Museo Arqueológico de La Serena | 5067 Esta vasija de gran tamaño pertenece al estilo conocido como Punta Brava.
5	**Conjunto de torteras** Hueso | Piedra Diversas procedencias, Región de Atacama
6	**Conjunto de cucharas** Madera Diversas procedencias, Región de Atacama
7	**Capacho** Cuero de lobo de mar Cerro Indio Muerto, El Salvador | 83.2.77.210 Este objeto fue encontrado como parte de una ofrenda funeraria y originalmente estaba cerrado, cosido con cabellos humanos.

8	**Manoplas** Cobre Caldera	85 2123	1037 (Préstamo del Museo de Historia Natural de Valparaíso) Estos objetos son conocidos como manoplas, pero se desconoce su uso. Solo se han encontrado en la Región en este período, previo a la llegada del imperio Inka.
9	**Espátula** Hueso Iglesia Colorada	76-715 Las decoraciones de las espátulas con grecas y formas escalonadas son diseños comunes en el mundo andino. Análisis de artefactos similares han detectado el consumo de tabaco cimarrón (*Nicotiana solanifolia*) y del fruto del cébil (*Anadenanthera colubrina*), que crece en el noroeste argentino.
10	**Cerámica** Cerámica Procedencia desconocida	0.125.36 Este fragmento representa una cabeza de culebra, animal con significado ritual en el mundo andino.

La invasión Inka

La irrupción del imperio de Inti

Hacia el 1400 d. C., agentes del Inkanato -con sus propias creencias y tradiciones- llegaron a instalarse a la Región, aprovechando los asentamientos ya existentes. Pese a la resistencia local, estos se impusieron y establecieron el culto al sol, además de nuevas formas de trabajo, tributo, arte, entre otros.

- Uno de los elementos más característicos de la cosmovisión Inka es la cuatripartición, la que se refleja en el arte con diseños que dividen las piezas en cuatro. Además, introdujeron el decorado “ajedrezado” y la repetición en espejo del característico rostro de las cerámicas estilo Copiapó.

Historias superpuestas

El caso de Iglesia Colorada

Este sitio es un ejemplo del modo en que el imperio inkaico se instaló en lugares ya habitados. En él se han identificado

cerámicas de estilos copiapó, diaguita-inka e inka, además de numerosos objetos cotidianos. También se han encontrado cráneos con huellas de violencia, que dan cuenta de tensiones con las poblaciones locales.

Arte imperial

Una herramienta de conquista

Junto a los Inka llegaron nuevas formas y diseños de cerámicas, además de simbolismos propios del Tawantinsuyu, que se combinaron con los estilos locales.

- Los aríbalos se introdujeron en este período y se usaban para guardar y transportar líquidos, como chicha de maíz, una bebida consumida en contextos ceremoniales o de trabajo comunitario. La forma cónica de su base sugiere que se enterraban para mantenerlos estables.

Cambios y continuidades

Pese a los nuevos sistemas de trabajo y creencias impuestos, la vida cotidiana no cambió radicalmente. Las comunidades siguieron dedicadas principalmente a la agricultura, la crianza

de camélidos, la alfarería y continuaron perfeccionando el trabajo del cobre.

El oficio minero

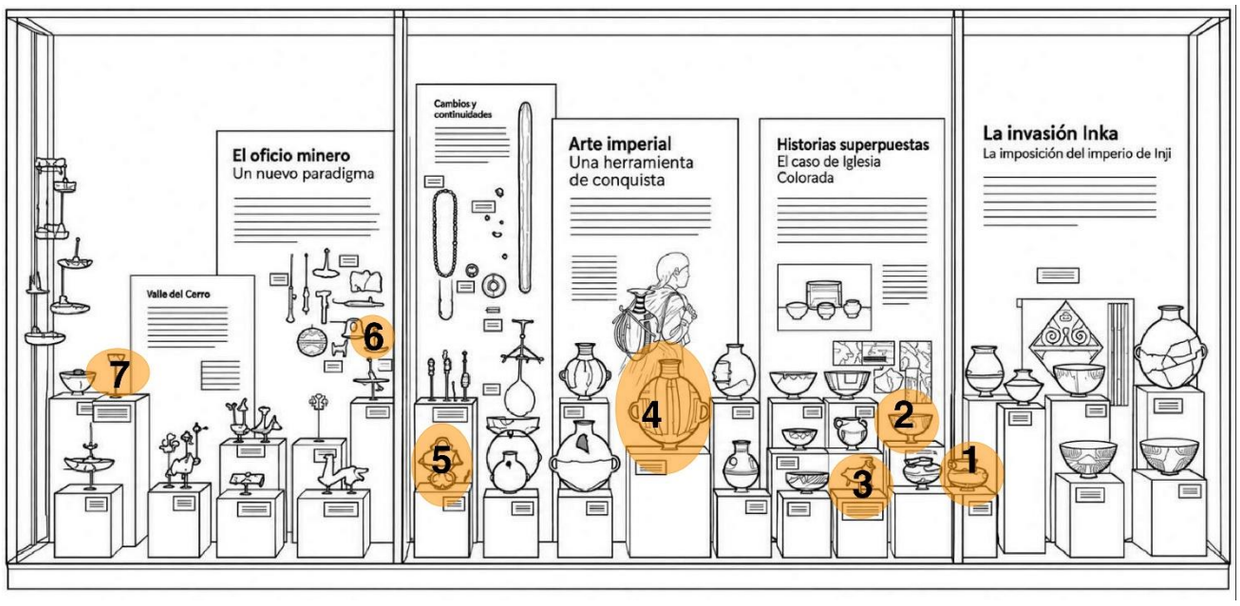
Un nuevo paradigma

Si algo cambió con los Inka fue la relación con los metales. Objetos como tumis, brazaletes y placas pectorales se convirtieron en instrumentos para sellar alianzas con líderes locales. El Imperio introdujo además nuevas formas de trabajo comunitarios y por turnos, conocidos como mita, lo que contribuyó a intensificar la explotación del cobre.

Viña del Cerro, una fundición local

Este centro metalúrgico estuvo en uso desde tiempos preinkaicos, pero durante este período su producción se incrementó de manera notable. Sus 26 hornos aprovechaban la fuerza del viento para el proceso de fundición. El sitio arqueológico conserva también evidencias de recintos habitacionales y de una amplia plaza destinada a ceremonias públicas.

Colecciones destacadas



1	**Jarro zapato** Cerámica Sitio Iglesia Colorada, Iglesia Colorada | 04.39 Este jarro zapato se encontró junto al cuerpo de un hombre de cerca de 50 años, una edad avanzada para la época. La pieza destaca por la representación explícita de una figura femenina, con pechos y vulva.
2	**Puco** Cerámica Sitio Iglesia Colorada, Iglesia Colorada | 01.16 El hallazgo de cerámicas con decoraciones estilo Diaguita como esta, da cuenta del contacto entre comunidades.

3	**Vasija** Cerámica Sitio Iglesia Colorada, Iglesia Colorada | 01.10 Esta cerámica representa un animal con solo tres patas y probablemente tuvo un uso ritual. Los diseños en su cuerpo y rostro corresponden al estilo Diaguita, mientras que el pecho tiene decoraciones Diaguita-Inka.
4	**Aríbalo** Cerámica Sitio Copiapó, Copiapó | 01.76 El aríbalo de este plinto tiene colores y decoraciones locales, mientras que el del plinto de la izquierda es de estilo cusqueño imperial. Probablemente fue traído desde el centro del Tawantinsuyu, como un medio de conquista desde el arte.
5	**Escudilla ornitomorfa** Cerámica Valle de Copiapó, Copiapó | 06.08 Las escudillas o platos bajos con formas de aves o animales, eran parte del conjunto de estilos cerámicos que el imperio Inka introdujo en sus territorios conquistados, junto a los aríbalos, aysanas, entre otros.

6	**Tumi** Cobre Sitio Copiapó, Copiapó | 4 Los tumis llegaron a la Región junto a los Inka. Son objetos con valor simbólico, probablemente usados en contextos ceremoniales.
7	**Placa rectangular** Cobre Sitio Viña El Cerro, Los Loros | 1

El camino del Inka

El eje organizador

En este mapa solo se señalan los tramos identificados o en estudio del camino del Inka de la Región de Atacama. El trazado continúa hacia el norte y sur del territorio.

El *Qhapaq Ñan* fue una extensa red vial de más de 30 000 km que unía Cuzco con todo el territorio del Imperio. En el norte de la Región de Atacama se puede identificar un trazado recto que cruza el desierto y llega a Copiapó, con tambos para administración y abastecimiento. Hacia el sur del valle, en cambio, la ruta está menos estudiada y solo se han identificado algunos sitios.

Una nueva arquitectura

Otra forma de habitar

Las viviendas circulares o elípticas, comunes en la Región por cientos de años, fueron dando paso a plantas rectangulares y técnicas constructivas novedosas. Además, se introduce el concepto de espacio público que buscaba congregar a las comunidades y acoger actos simbólicos para reforzar las relaciones diplomáticas.

Sacralizando el espacio

En la cima de Atacama

La ocupación inkaica fue también simbólica. Subieron a las altas cumbres para depositar ofrendas o construir plataformas ceremoniales, como queriendo acortar la distancia entre el cielo y la tierra. Estas prácticas tenían significados religiosos y políticos, buscando subordinar las creencias locales y asegurar el control ideológico del territorio.

En la Región se han identificado más de 10 sitios con características de adoratorio, ubicados entre la costa y la

cordillera, como los volcanes Copiapó y Jotabeche. Ninguno de ellos tiene ofrendas humanas, como sí ocurre en otras zonas del país.

- Las ofrendas de figurillas humanas y de camélidos se repiten en diversas partes del Tawantinsuyu, prácticamente iguales entre sí, lo que permite suponer que existía una producción en serie.

Expediciones hacia Atacama

Caminos que conducen al valle

Las exploraciones españolas hacia el territorio que hoy es Chile, salieron desde Cuzco tomando dos rutas.

- Ruta andina (1535-1537)

A cargo de Diego de Almagro

En julio, en pleno invierno, Almagro partió con cerca de doscientos españoles y miles de indígenas rumbo al sur por el altiplano boliviano. A comienzos de 1536 cruzaron la cordillera por el paso de San Francisco y llegaron al valle de

Copiapó. Luego, siguieron hasta el valle del Aconcagua y regresaron sin riquezas por la ruta del desierto.

- Ruta del desierto (1540-1541)

A cargo de Pedro de Valdivia

En 1540, Valdivia emprendió camino con unos cien españoles y mil indígenas. El grupo avanzó hacia el sur por antiguos caminos inkaicos y, en octubre, llegó al valle de Copiapó, donde tomó posesión del territorio en nombre del rey de España. Continuó hacia el sur y fundó Santiago del Nuevo Extremo, dando inicio a la colonización del territorio chileno.

Pintura

La toma del valle de Copiapó

“En nombre de Dios y la Corona”

Según descripciones del cronista Jerónimo de Vivar, el 26 de octubre de 1540 –y luego de meses de viaje desde el Cuzco– Pedro de Valdivia llegó al valle de Copiapó y realizó un acto simbólico que dio inicio a la conquista de Chile. El cuadro en exhibición representa este momento.

Una representación, muchas miradas

Lo que brilla en escena

Un casco reluciente, trajes limpios y espadas. En esta cápsula, diversas voces analizan los símbolos de poder en la pintura.

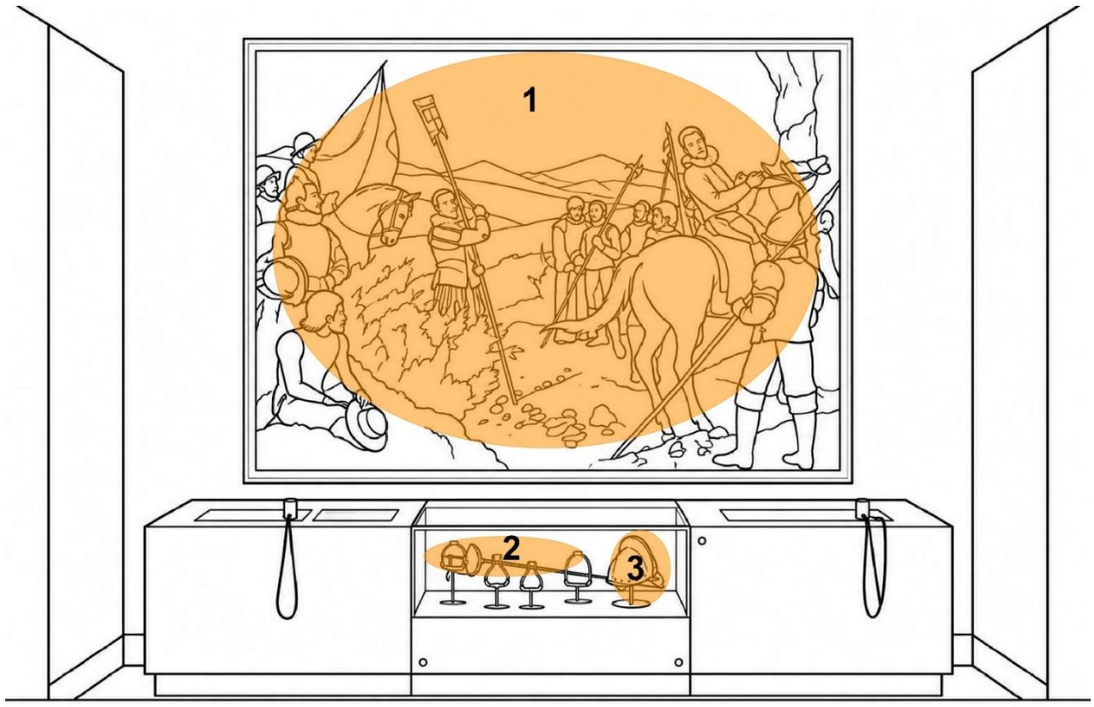
Las dudas que permanecen

Una ceremonia, una bandera, un territorio... pero ¿dónde fue el acto y dónde está el acta? Interrogantes abiertas de este hito.

A la sombra del poder

No hay mujeres, no hay indígenas y, curiosamente, ¡tampoco hay signos de cansancio! En esta cápsula abordamos las ausencias.

Colecciones destacadas



1	**La toma de posesión de Chile** Guillermo Lorca García-Huidobro Óleo sobre tela 2010
2	**Florete** Acero Sitio Finca Chañaral, Inca de Oro | 01.138
3	**Morrión** Metal 15.07

Vitrina 3

De resistir a convivir

Siglos de adaptación

La invasión española generó conflictos, pero hacia 1549 la región ya estaba bajo el control de la Corona, con Francisco de Aguirre al mando. Por su ubicación estratégica como puerta del desierto, las comunidades del valle de Copiapó recibieron un trato especial que buscaba evitar rebeliones. Así, se las liberó del trabajo forzado en minería, un caso único en el Chile colonial.

Cien años de vida en común

De oficios ancestrales, a tributos reales

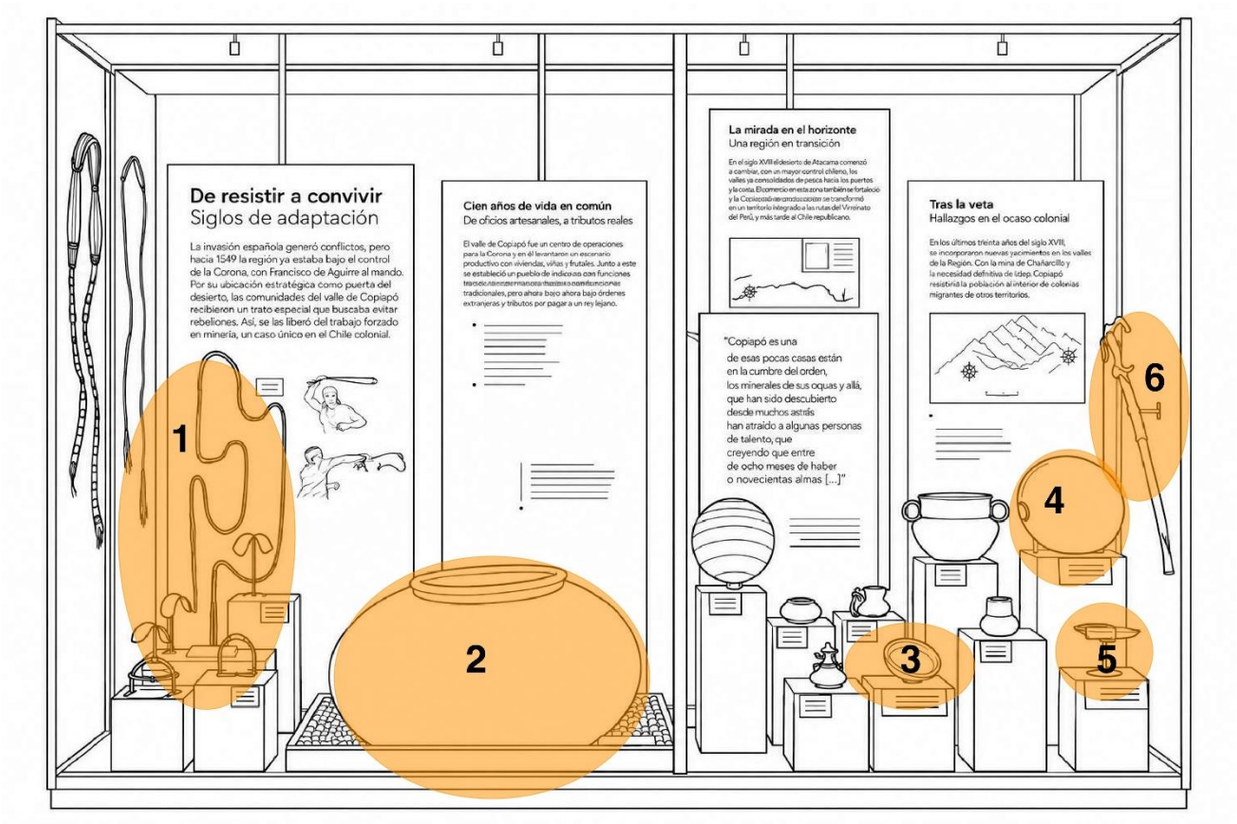
El valle de Copiapó fue un centro de operaciones para la Corona y en él levantaron un caserío incipiente con viviendas, viñas y frutales. Junto a este se estableció los pueblos de indios de San Fernando, donde las comunidades locales continuaron con sus oficios tradicionales, pero ahora bajo órdenes extranjeras y tributos por pagar a un rey lejano.

La minería en el horizonte

Una región en transición

En el siglo XVIII, el destino de Atacama comenzó a cambiar. La agricultura —ya consolidada en los valles de Copiapó y Huasco— fue cediendo espacio a la minería. La población comenzó a aumentar y la Corona implementó políticas de ordenamiento territorial, creando las villas de San Francisco de la Selva de Copiapó (1744) y de Vallenar (1789).

Colecciones destacadas



1	**Conjunto de guaracas** Fibra animal Diversas procedencias, Región de Atacama

2	**Tinaja** Cerámica Procedencia desconocida | 01.135 Desde Atacama se exportaban alimentos como trigo, pescado seco, vino y aguardiente. Esta tinaja tiene una inscripción de 1666 y probablemente se utilizó en el proceso de elaboración del vino.
3	**Puco** Cerámica Procedencia desconocida | 0.123.2 Estas cerámicas, que mezclan formas y decorados prehispánicos y españoles, representan el encuentro de dos culturas a través del arte.
4	**Chaya** Metal | 01.214 Este recipiente se usa en la minería artesanal para lavar y separar el mineral de la arena. Con movimientos suaves en el agua, los materiales más livianos suben, mientras que los más pesados –como la plata y el oro– quedan en el fondo.
5	**Poruña** Cacho de buey 01.222 Esta herramienta se utiliza para identificar oro en las rocas, las que se muelen finamente y luego se mezclan

	con agua en este contenedor. Las partículas del mineral se van al fondo, lo que permite identificar su presencia.
6	**Candela** Madera y cera | 16.01 En tiempos coloniales, este era el tipo de objeto usado para iluminar un pique minero. El mango de madera sujeta una vela de sebo, y tiene también un guardagotas, para prevenir quemaduras o que la cera corra por el mango.

Vitrina Bailes Chinos

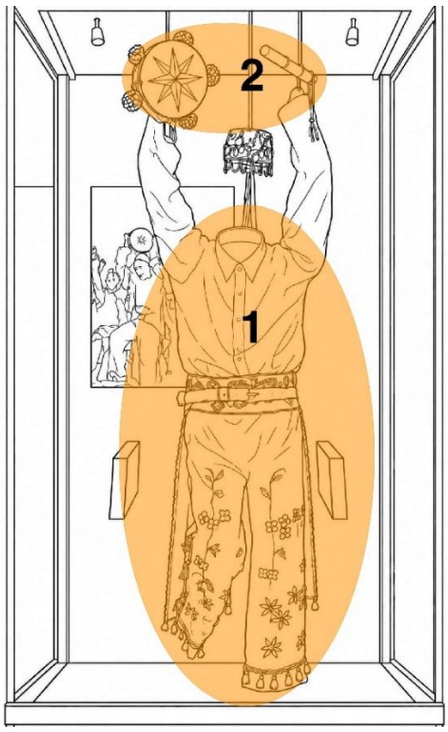
Bailes Chinos

Tradición de origen colonial

Con la invasión española se introdujo el catolicismo, que se entrelazó con creencias y prácticas locales. Las fiestas de la Virgen de la Candelaria y del Tránsito datan de fines de la colonia y aún perduran en la Región. Allí, las cofradías de músicos danzantes —conocidas como Bailes Chinos— son protagonistas: crean melodías repetitivas con flautas y tambores, acompañadas de saltos, flexiones y movimientos sincronizados, manifestando su devoción por «la chinita».

- Según la tradición oral, el culto a la Virgen de la Candelaria habría comenzado en 1778, cuando el arriero Mariano Caro Inca encontró una pequeña imagen de la Virgen entre los cerros, a la que atribuyó su salvación durante una tormenta.

Colecciones destacadas



1	**Bailes Chinos** Traje tradicional Morrión, camisa, pañuelo, pantalón, culero y faja
2	**Instrumentos** Tambor y mazeta

Muro siglo XIX

Atacama en el siglo XIX

Cien años de cambios

Hacia 1800, la historia local inició un ciclo de transformaciones. La independencia de Chile y el descubrimiento de ricos yacimientos de plata conectaron este territorio con el mundo, impulsaron el crecimiento urbano y consolidaron a Atacama como un polo de desarrollo y prosperidad en el desierto.

Dibujos del territorio

Representar para conquistar

Desde las primeras décadas de la invasión española se buscó conocer y retratar América. La Corona encargó mapas, y otras naciones interesadas en este continente —como Holanda y Francia— elaboraron sus propios registros. Aunque no eran exactas, estas cartografías contenían información estratégica para el control territorial. Con el tiempo, se incorporaron nuevos instrumentos que mejoraron su precisión.

Colecciones destacadas



1	**Retrato de Candelaria Goyenechea** Óleo sobre tela Autoría desconocida Colección Museo Regional de Atacama 1 98.118
2	**Niños en Bordos** Jorge Fergie Peck Reproducción facsimilar Colección Museo Regional de Atacama | 98.22
3	**Teatro Municipal de Copiapó** Reproducción facsimilar Colección Museo Regional de Atacama | 98.405
4	**Audiovisual creado en base a la fotografía "Cancha de acopio de Chañarcillo"** Colección Museo Regional de Atacama | 17.14

Vitrina 3

El “siglo de la plata”

Un hito en la historia minera

En la primera mitad del siglo XIX se descubrieron importantes yacimientos de plata, como Agua Amarga (1811), Chañarcillo (1832) y Tres Puntas (1848). Estos hallazgos dieron estabilidad económica a la naciente República de Chile y atrajeron a miles de personas a la Región, con el sueño de hacer fortuna.

Cateador

Mineralogista práctico

La ilusión de ricos yacimientos impulsó a hombres y mujeres a internarse en los cerros. A estas personas se les conocía como cateadores, buscones o pirquineros. Eran especialistas, verdaderos geólogos autodidactas, que con herramientas sencillas, ojos expertos y un gran conocimiento del territorio seguían formaciones rocosas, cerros u otras pistas identificando vetas minerales.

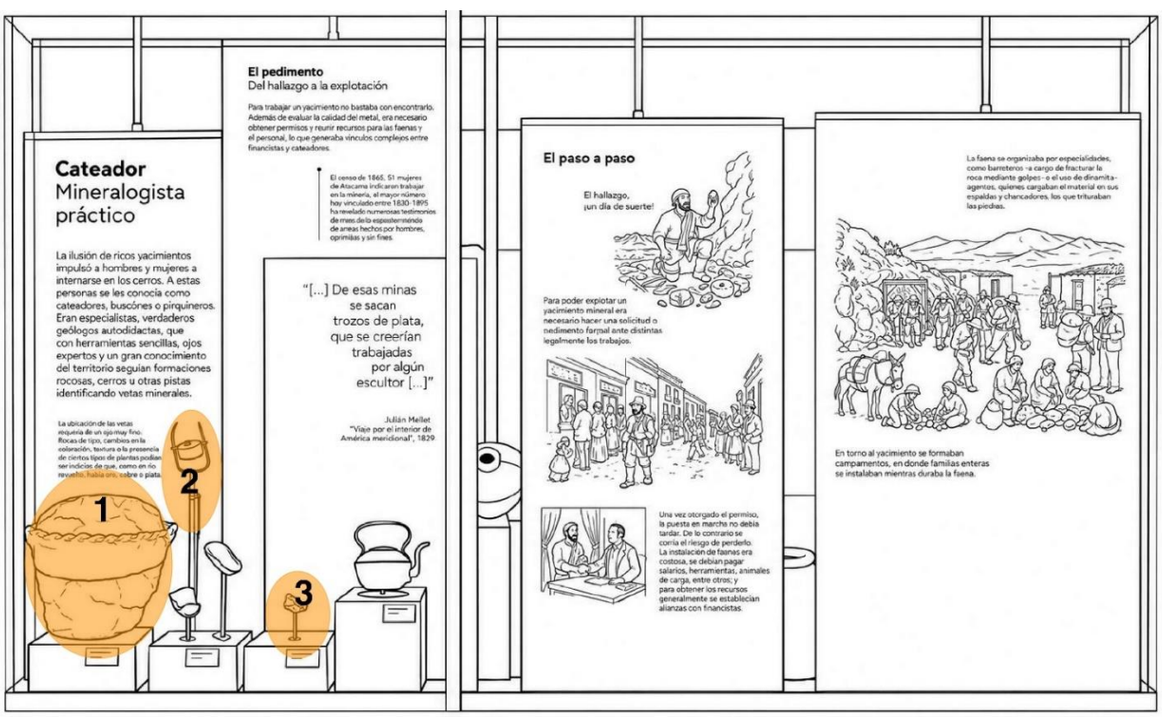
El pedimento

Del hallazgo a la explotación

Para trabajar un yacimiento no bastaba con encontrarlo. Además de evaluar la calidad del metal, era necesario obtener permisos y reunir recursos para las faenas y el personal, lo que generaba vínculos complejos entre financistas y cateadores.

- El censo de 1865 registró que 51 mujeres de Atacama indicaron trabajar en la minería, el mayor número a nivel nacional. Entre 1830 y 1895, hay cerca de quinientos pedimentos de minas hechos por chilenas, argentinas y una francesa.

Colecciones destacadas



1	**Capacho** Cuero | 01.225
2	**Lámpara de aceite** Metal | 01.224
3	**Juangodoyita** Na2Cu(CO3)2 Región de Tarapacá

Vitrina 4

Chañarcillo

De veta solitaria a enclave mundial

El 16 de mayo de 1832, el arriero Juan Godoy Normilla encontró la veta de plata más rica e importante de la historia de Chile. La noticia se propagó con rapidez, y al poco tiempo se instaló un campamento, que pronto se transformó en un verdadero poblado con viviendas, comercios y servicios. La magnitud del yacimiento impulsó el desarrollo de Copiapó, que se consolidó como centro financiero y comercial en la frontera norte del país, proyectando su influencia hasta Europa por cerca de treinta años.

- La tradición cuenta que fue Flora Normilla, madre de Juan, quien conocía la veta y le entregó las indicaciones para encontrarla.

Faenas mineras

Entre montañas de plata

A la veta encontrada por Godoy se le nombró «La Descubridora». Fue la primera de cientos de yacimientos que se explotaron en el sector y que cambiaron la escala de trabajo. Se hizo necesario contratar mano de obra —muchos de ellos inmigrantes de otras regiones y países—, además de importar tecnologías de extracción y procesamiento, organizar las faenas por especialidades e introducir medios de transporte y comunicación con la región y el mundo.

De roca a lingote

La extracción era recién el primer paso de una larga cadena de producción. En los trapiches —ubicados en torno a Copiapó— las rocas eran trituradas y luego pasaban por un largo proceso químico llamado amalgamación, que, mediante el uso de mercurio, permitía separar la plata de otros minerales. Luego, esta se fundía en lingotes.

Más allá de la mina

Del desierto al mundo

La riqueza de la plata convirtió a Atacama en una región a la vanguardia. En Copiapó se instalaron bancos y empresarios que dieron forma a un incipiente sistema capitalista. El territorio se dinamizó con la instalación del ferrocarril —el primero en Chile—, que conectó las faenas con Caldera. Ahí se habilitó un puerto, desde donde se embarcaban y trasladaban los lingotes de plata a Europa.

Ferrocarril Caldera-Copiapó

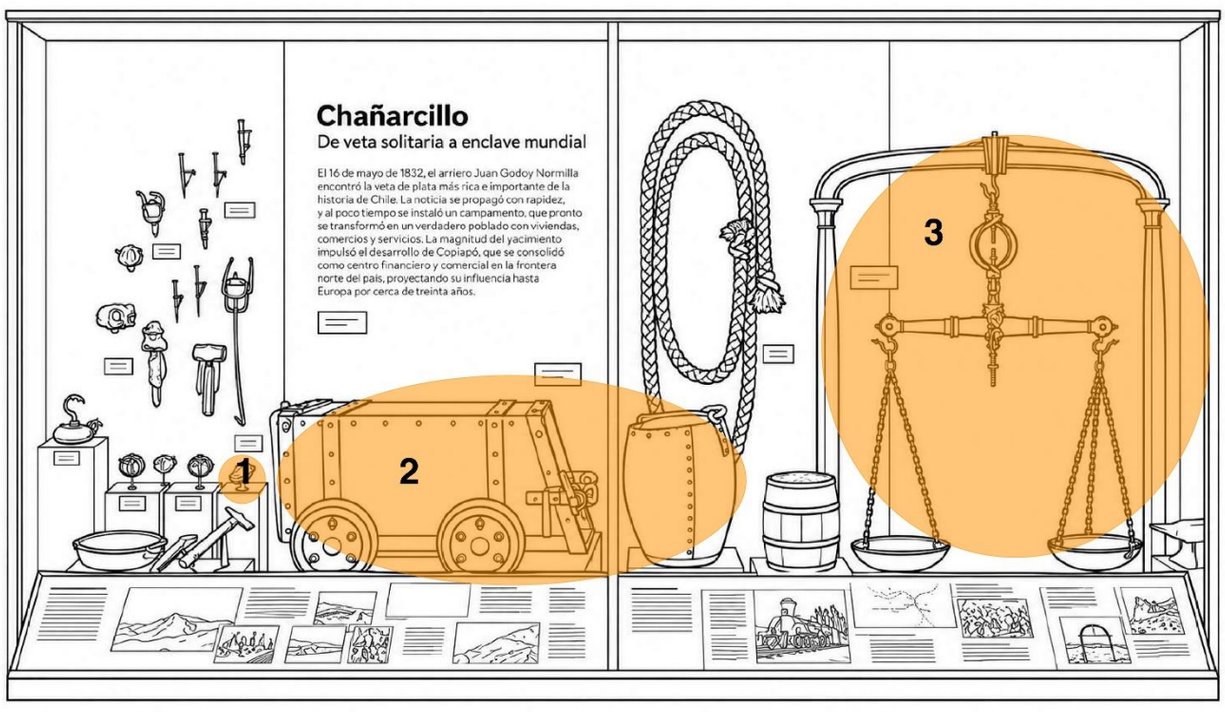
Modernidad sobre rieles

En 1851, la locomotora Copiapó inauguró la primera vía férrea de Chile y la tercera de Sudamérica. El trazado inicial, de 41 km, conectó el puerto de Caldera con Monte Amargo y posteriormente se extendió hasta Copiapó. Impulsado por William Wheelwright para atender la minería de Chañarcillo, el ferrocarril transformó la Región, promoviendo el puerto de Caldera, el crecimiento urbano y avances técnicos como destiladoras de agua y alumbrado a gas, hitos en la modernización del país.

Organizando las «tierras de nadie»

La prosperidad de la plata atrajo a más personas y volvió urgente la administración del territorio. Con un Estado en formación, muchas funciones quedaron en manos del sector privado. La Junta de Minería, institución de origen colonial, controlaba a la policía en las minas y fijaba precios e impuestos para el comercio.

Colecciones destacadas



1	**Cangalla** Mineral | 98.209 Este objeto, conocido como cangalla, era una forma en que los peones escondían pedazos de rocas con mineral

	durante las faenas, que luego comercializaban en el mercado informal.
2	**Carro de carga y balde** Fierro | 01.238 | 01.239 Estos carros se usaban para extraer el mineral desde el interior de la mina. Para transportarlos se construían rieles y se movían a pulso o con animales de arrastre.
3	**Balanza de brazos iguales** Fierro y madera | 01.276 / X-36 Esta balanza perteneció a la familia Gallo, propietarios de Chañarcillo.

Copiapó

Capital del norte

El auge de la minería convirtió esta pequeña ciudad en una de las más importantes de Chile. Miles de personas se establecieron en este creciente centro urbano, mejorando su infraestructura, viviendas y espacios públicos. En 1843 el Estado creó la Provincia de Atacama, y con ello comenzó a instalarse todo el aparato estatal. Copiapó se consolidó como un polo de desarrollo, y un espacio de goce y descanso para quienes bajaban de los cerros luego de jornadas extenuantes.

Atacama cosmopolita

«La California del sur»

La fiebre de la plata atrajo a personas de lugares tan lejanos como Inglaterra, Alemania, Francia, Italia y Estados Unidos, así como de países vecinos como Perú y Bolivia. Hacia 1854, Atacama contaba con la mayor proporción de extranjeros del país: más de 9.500 de un total de 41.000 habitantes, es decir, uno de cada cinco. Sus formas de vida, creencias y tradiciones se mezclaron, dando origen a una sociedad multicultural y vanguardista.

De casonas, salones y luces

La riqueza transformó la vida de Copiapó. Algunas familias levantaron lujosas viviendas que se convirtieron en espacios de encuentro en torno a la política, los negocios o la vida cultural. En 1848 se inauguró el Teatro El Rojo, financiado por la élite minera y que permaneció activo hasta 1922, cuando un fuerte terremoto lo destruyó.

- El lujo reinaba en las viviendas de la élite copiapina, mientras que en los suburbios urbanos o en torno a las

minas se vivía en condiciones precarias, con hacinamiento, insalubridad y trabajo infantil.

Aulas para el progreso

La vorágine minera hizo evidente la necesidad de contar con profesionales capacitados en los diferentes procesos. Para esto se fundó la Escuela de Minas (1857) y el Liceo de Copiapó (1864), cuyos laboratorios fueron protagonistas de la investigación mineralógica. Eran instituciones privadas que transmitían ideas ligadas a la Ilustración y el laicismo, algo vanguardista en el país.

- A mediados del siglo XIX, y bajo el alero del Liceo de Hombres, se formó el Museo Mineralógico, el que buscaba preservar y estudiar los minerales locales para fomentar el desarrollo de la industria. Su colección es, hasta nuestros días, una de las más relevantes del país.

- En 1877 se fundó el Liceo de Niñas de Copiapó, uno de los primeros establecimientos femeninos de educación formal del país.

El desierto en revolución

El levantamiento de 1859

En pleno auge minero, Chile vivía sus primeras décadas de vida independiente, marcadas por el centralismo de la constitución de 1833. El descontento en regiones desencadenó una rebelión -guiada en Copiapó por Pedro León Gallo y Manuel Antonio Matta- forjando un imaginario de autonomía regional.

Del poder económico

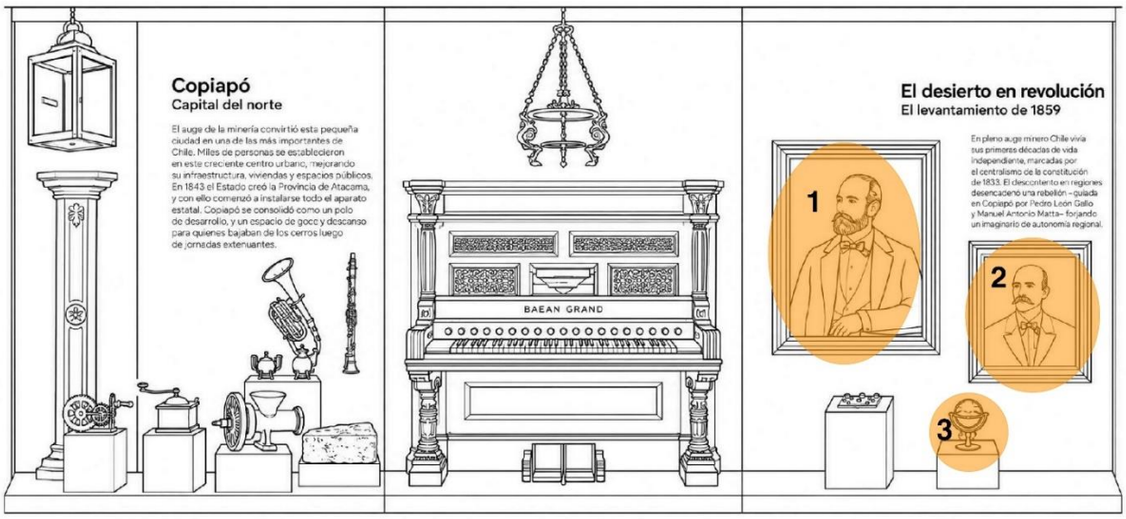
Al levantamiento político

Con la riqueza minera, la élite local fortaleció su poder y proyectó su influencia en la política nacional. Pedro León Gallo, heredero de una de las mayores fortunas del país, lideró un alzamiento liberal contra el gobierno de Manuel Montt. Todo comenzó en Copiapó en enero de 1859, con una milicia armada que avanzó hacia el sur, buscando llegar a la capital. Pero, pese a algunos triunfos iniciales, el movimiento fue derrotado en abril del mismo año y la rebelión quedó sofocada.

Una revolución fugaz, pero simbólica

El Ejército Constituyente, integrado por empresarios, mineros y artesanos, entre otros sectores, tuvo una existencia breve —apenas cuatro meses—, pero fue eficaz en la creación de símbolos propios, como una bandera, un himno y una moneda.

Colecciones destacadas



1	**Retrato de Pedro León Gallo** Óleo sobre tela Autoría desconocida | D-209
2	**Retrato de Manuel Antonio Matta** Óleo sobre tela Manuel Gormaz, 1894 | |D-213
3	**Monedas constituyente de 1 peso y de 50 centavos** Metal | 17.16 | 17.15

El ocaso del siglo XIX

A la búsqueda de nuevos horizontes

Hacia 1870 las grandes minas de plata y cobre en la Región se encontraban en declive, afectadas por una crisis económica mundial. Chañarcillo, por su parte, se estaba agotando y sufría de constantes inundaciones, que la llevaron a paralizar sus faenas. En paralelo, al norte de Atacama -en territorio peruano y boliviano- la presencia de salitre generó un nuevo polo industrial y produjo una migración masiva en busca de oportunidades.

Guerra del Pacífico

Un conflicto que cambió a Chile

A fines del siglo XIX, el territorio boliviano de Antofagasta crecía impulsado por la explotación del salitre. En 1878, el alza de impuestos a las empresas chilenas que ahí operaban derivó en un conflicto armado que duró cinco años (1879-1884), en el que también participó Perú. Tras este enfrentamiento, Chile incorporó de manera progresiva los territorios de Antofagasta, Tarapacá y Arica, cambiando los límites del país.

El batallón de Atacama

Chile contaba con una preparación militar limitada para enfrentar una guerra, por lo que fue necesario recurrir a civiles. El 22 de febrero de 1879 se publicó en los periódicos de Atacama una convocatoria a enrolarse y, en solo una semana, ya se contaba con 300 inscritos, entre mineros, artesanos, comerciantes y otros. En los meses siguientes, este número aumentó, llegando a 1.200 personas en los Batallones Atacama N.° 1 y 2.

- Las alumnas del Liceo de Niñas elaboraron un fino estandarte para el primer batallón, con una gran estrella en el centro bordada en hilos de oro y plata. Luego se encargó una segunda bandera, que fue creada por Tránsito Palacios. Ambos estandartes se restauraron y ahora se exhiben de manera alternada para asegurar su conservación.

Cantineras

Mujeres en el campo de batalla

La presencia femenina fue clave durante la Guerra del Pacífico. Algunas participaron codo a codo con los soldados en las batallas, otras como enfermeras o en la distribución de servicios y alimentos para las tropas. También hay registros de organizadoras de obras de teatro y otros actos culturales.

El heroico regreso

Un recibimiento con honores

En 1881, el ejército chileno consiguió un logro histórico: la ocupación de Lima, capital peruana. En ella participaron activamente miembros del Batallón Atacama y, a su regreso a Copiapó, fueron recibidos con la ciudad de fiesta. Se instalaron arcos de triunfo, carros alegóricos y banderas, todo organizado por la empresa ferroviaria, bomberos y las colonias anglofrancesa, española, italiana, entre otras.

Cuerpos heridos

Registros para la ciencia y la historia

Terminada la guerra, se organizó una comisión de cirujanos encargada de diagnosticar las lesiones de los soldados. Cada uno fue fotografiado y registrado en una ficha con sus datos personales, tipo de herida, amputación y prótesis asignada, junto a su valor. Las imágenes —realizadas por los prestigiosos estudios de la época «Díaz y Spencer» y «Leblanc y Adaro»— revelan una preocupación estética y científica, que contrasta con las lesiones y la expresión de los retratados.

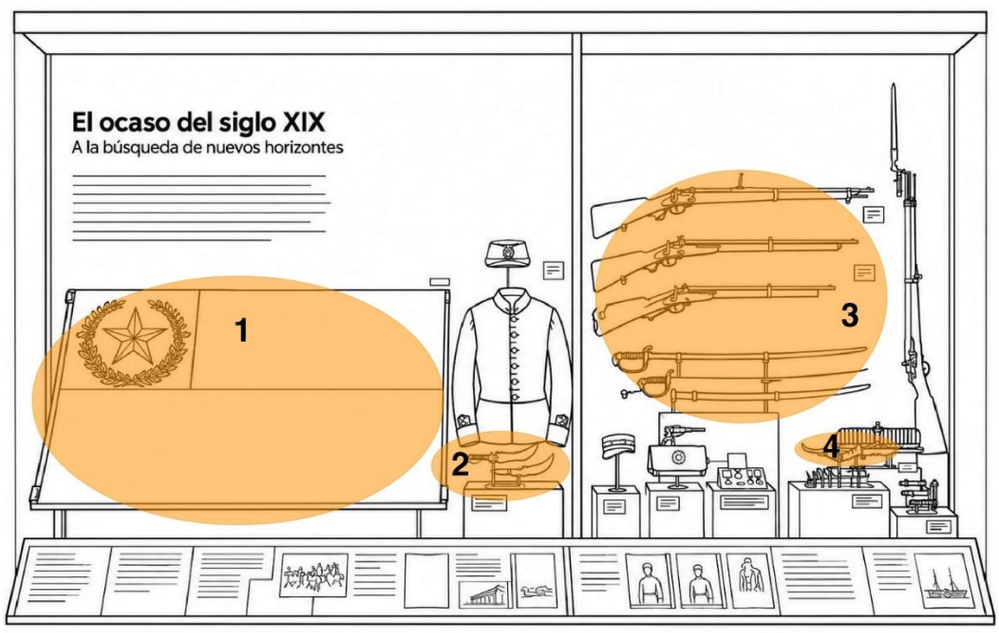
- La falta de entrenamiento militar y experiencia en el manejo de armas de fuego fue una de las principales causas de las heridas de guerra, que derivaron en muchos casos en mutilaciones.

Un nuevo Chile

El cierre de un ciclo para Atacama

Tras la Guerra del Pacífico, los límites del país se redefinieron y se abrieron nuevos horizontes para el desarrollo económico. La expansión de la industria salitrera hacia el norte generó una creciente demanda de servicios y provisiones, lo que estimuló el desarrollo agropecuario en los valles de Copiapó y Huasco. Al mismo tiempo, se emprendieron nuevas exploraciones mineras que se consolidaron durante las primeras décadas del siglo XX y transformaron las dinámicas locales.

Colecciones destacadas



1	**Estandarte Batallones Atacama N°1** Seda | Metal | 98.761
2	**Corvos** Metal | MR.2019.01 | MR.2019.02 El corvo –tradicionalmente usado en faenas mineras– fue un arma emblemática de los Batallones de Atacama durante esta guerra, usada en el combate cuerpo a cuerpo.
3	**Conjunto de armas (Escopeta, Fusil y Bayoneta)** Metal
4	**Molde de municiones** Metal | 98.755

Guion, curaduría y coordinación

Área de Exhibiciones

Subdirección Nacional de Museos

Museo Regional de Atacama

Región de Atacama,

enero 2026